

Conocimiento de Enfermería y su Relación con el Currículo

Knowledge of Nursing and its Relationship to the Curriculum

Conhecimento da enfermagem e sua relação como currículo

Paula Andrea Duque¹

Resumen:

Introducción: La disciplina de enfermería se soporta por la existencia de un cuerpo propio de conocimiento aplicable al quehacer profesional, tal desarrollo de conocimiento se establece de manera teórico conceptual para dar sentido al acto de cuidar, sin embargo la enseñanza en enfermería se centra al parecer en contenidos que muestran un modelo instrumental que limita la independencia de la disciplina. **Materiales y métodos:** Artículo de reflexión sobre el conocimiento de enfermería y las implicaciones de un currículo transmisionista implementado bajo una enseñanza instrumentalizada que desde los currículos se establece, invisibilizando la evolución de la profesión que avanza como ciencia. **Resultados:** Los procesos de enseñanza y aprendizaje en enfermería se han centrado en contenidos temáticos que emiten información, mediante un paradigma basado en transferencia que da cuenta de un modelo tradicional, el cual amplía la brecha de lo teórico del cuidado y la práctica de enfermería, limitando la trascendencia del conocimiento disciplinar. **Discusión y conclusiones:** Los currículos de enfermería han de transformarse y reformularse con una mirada constructivista, sustentados alrededor del cuerpo de conocimiento de la enfermería y del método científico, de tal forma que promuevan un pensamiento crítico en los futuros profesionales, y pueda generar integración entre la teoría del cuidado y la práctica, fundamentada en una disciplina independiente, que cuida alrededor del curso de vida de la persona teniendo en cuenta las dimensiones humanas.

Palabras clave:

Educación, enfermería, enseñanza, atención de enfermería.

Abstract:

Introduction: Nursing discipline is supported by the existence of its own body of knowledge applicable to a professional endeavor. Such knowledge development is established by means of a conceptual and theoretical framework in order to provide a meaning to the act of caring. Nevertheless, the teaching process in nursing is seemingly focused on contents that show an instrumental model that restricts the independence of the discipline. **Materials and methods:** Reflection paper

¹Magister en educación y desarrollo humano. Docente investigador Universidad Católica de Manizales. paduque@ucm.edu.com

regarding the knowledge on Nursing and on the implications of a transmissions curriculum implemented under an instrumentalized teaching established by the curriculum, making invisible the evolution of the profession, which advances as a science. Results: The teaching and learning processes in nursing have been focused on a thematic content that conveys information, by means of a paradigm based on the transference that accounts for a traditional model, which widens the gap of the theory of care and the practice of nursing, restricting the transcendence of the disciplinary knowledge. Discussions and conclusions: The nurse curricula have to be transformed and redefined with a constructivist vision supported around the body of knowledge of nursing and on the scientific method. This change must be done in such a way that the critical thinking on future professionals can be promoted along with the integration between the theory of care and the practice of nursing based on an independent discipline that cares for the life cycle of a person and that considers the human dimensions.

Keywords:

Education, Nursing, Teaching, Nursing Assistance.

Resumo:

Introdução: A disciplina de enfermagem é sustentada pela existência de um corpo de conhecimentos aplicáveis ao profissional, tal desenvolvimento do conhecimento é estabelecido de forma teórica conceitual para dar sentido ao ato de cuidar, entretanto o ensino na enfermagem tem como foco aparecem em conteúdos que mostram um modelo instrumental que limita a independência da disciplina. Materiais e métodos: Artigo de reflexão sobre o conhecimento de enfermagem e as implicações de um currículo transmissista implementado sob um ensino instrumentalizado de o que currículo é estabelecido, tornando invisível a evolução da profissão que avança como ciência. Resultados: Os processos de ensino e aprendizagem em enfermagem eles têm focado em conteúdos temática que emitem informação, através de um paradigma transferencial quem responde por um modelo tradicional, expandindo a distância entre a teoria do cuidado e prática de enfermagem, limitando a transcendência do conhecimento disciplinar. Discussão e Conclusões: O currículo de enfermagem deve ser transformado e reformulado com um olhar construtivista, suportado em torno do corpo de conhecimento de enfermagem e método científico, a fim de que promover o pensamento crítico no futuro profissional, e pode gerar integração entre o teoria do cuidado e prática, baseada em uma disciplina independente, que cuida do curso da vida da pessoa levando em conta as dimensões humanas.

Palavras-chave:

Educação, enfermagem, ensino, assistência de enfermagem.

Introducción

La educación es la mejor herramienta para construcción de tejido social, es necesaria para equiparar, perfilar y fundar colectivamente los procesos formativos, planteados con carácter estratégico en el desarrollo sostenible de los territorios; estableciendo de esta manera el progreso y los avances territoriales; la educación, se impone como protagonista en la innovación de los contextos patrimoniales desde lo social y cultural.

Según Camejo y Robledo la educación superior, y los recursos colectivos de las universidades y centros de formación conformada por estudiantes, personal académico, instalaciones, fondos para la investigación, capacidad investigadora y recursos didácticos, constituyen el activo más rico, accesible para hacer realidad la aspiración de cambio social y sostenibilidad⁽¹⁾.

Esta dinámica no es desconocida para la construcción del conocimiento de enfermería, el cual ha evolucionado de una realidad que se ha ido consolidando sujeto a un sustento teórico y pensamiento filosófico. Su progreso histórico ha sido desde lo intuitivo, experiencias constituidas en el ensayo y error, la transmisión oral de generación en generación, a una vocación de servicio y relación ayuda, centrado en el oficio de tareas y actividades que con llevan a la consolidación del fundamento teórico para el enriquecimiento de las prácticas de cuidado en la persona, hasta la definición y jerarquización de los elementos que la integran, partiendo del metaparadigma filosófico basado en conceptos, de persona, salud, entorno y cuidado, para pasar a modelos conceptuales filosóficos estructurados desde dicho metaparadigma.

Lo que constituye una dimensión abstracta que permite la formación de teorías y modelos

de enfermería, para comprender la realidad y ofrecer mejores actos de cuidado y trascender a indicadores empíricos para la comprobación del desarrollo teórico, lo que constituye el cuerpo de conocimientos que sustentan el ejercicio profesional y disciplinar.

La enfermería es una profesión liberal y una disciplina de carácter social, cuyos sujetos de atención son la persona, la familia y la comunidad, con sus características socioculturales, sus necesidades y derechos, así como el ambiente físico y social que influye en la salud y en el bienestar. Garavito afirma que el ejercicio profesional tiene como propósito promover la salud, prevenir la enfermedad, intervenir el tratamiento, rehabilitación y recuperación de la salud, aliviar el dolor, proporcionar medidas de bienestar y contribuir a una vida digna de la persona⁽²⁾, mediante un sistema de conocimientos abstractos y desarrollos dinámicos, que proveen identidad al que hacer de enfermería⁽³⁾.

Método

Construcción reflexiva que se llevó a cabo mediante las siguientes fases: delimitación de la temática y objeto de indagación, identificación de descriptores, búsqueda sistemática en bases de datos, análisis de los estudios encontrados sobre el conocimiento de enfermería y las implicaciones de un currículo transmisionista implementado bajo una enseñanza instrumentalizada que desde los currículos se establece, invisibilizando la evolución de la profesión que avanza como ciencia.

Se realizó una búsqueda de artículos en las siguientes bases bibliográficas: Google Académico, Scielo, Redalyc, Cochrane y Pubmed. Los

términos utilizados para la búsqueda a través del Decs Bireme fueron los siguientes: Educación, Enfermería, Enseñanza, Atención de enfermería.

Resultados

Conocimiento en enfermería

La construcción del conocimiento científico en enfermería ha estado condicionada por las concepciones de salud, enfermedad y el tipo de atención que se ofrece a la persona, concibiendo la salud con un valor a los fenómenos objeto de cuidado. Los conocimientos en que se sustentan las actividades cuidadoras, se relacionan con la experiencia y la magia, como prácticas intuitivas y basadas en el conocimiento que se hereda de generación en generación, a través de la transmisión oral.

- La evolución de la disciplina de enfermería, según Duran, (2009) se ha dado por:
- El conocimiento en el que se sustentan los cuidados que tiene su origen en lo público, en conocimientos empíricos. Sin embargo las formas de expresión de los cuidados de salud, por tratarse de las necesidades de las personas se cargan de sentimientos y se circunscriben al área de lo privado.
- El saber que da origen al conocimiento enfermero ha sido tradicionalmente constituido desde la propia experiencia de la práctica⁽⁴⁾.

Como disciplina, la Enfermería posee un cuerpo de conocimiento propio⁽⁵⁾, distinto al de otras disciplinas, el cual evoluciona de manera independiente para dar respuesta a los fenómenos de interés propio y competencias⁽⁶⁾.

El concepto de disciplina, según Donaldson y Crowley⁽⁷⁾, corresponde a la perspectiva diferen-

ciada con que cada campo del saber contempla los fenómenos objeto de su interés y que resulta distinta de la mirada con que, desde otras áreas del conocimiento, pudiera también analizarse. Consiste en aquello que cada profesión aporta de forma diferenciada a la sociedad.

Por lo que enfermería como disciplina debe someter su conocimiento a un rigor metodológico y a una constante validación por la comunidad científica. Por tanto, la única manera para que la Enfermería como disciplina sobreviva es desarrollando “teorías de Enfermería” que reflejen su naturaleza y que puedan aplicarse a la práctica⁽⁸⁾.

La disciplina de enfermería se soporta mediante la existencia de un cuerpo propio de conocimiento científico de naturaleza aplicable que suministra las plataformas teóricas de la práctica, conocimiento que puede ser examinado, comunicado, difundido y sujeto a los ajustes que haya lugar. Dicho desarrollo del conocimiento se establece de manera teórico conceptual y se da para la conformación del conocimiento enfermero, de tal forma que se guíe la acción y este en constante evolución y cualificación del quehacer profesional.

El conocimiento científico en el campo de la enfermería es totalizante e incorpora el acto de cuidar, la idoneidad del cuidado basado en promover situaciones de salud y bienestar en las personas, teniendo en cuenta el proceso enfermero, el cual se lleva a cabo mediante interrelaciones.

El desarrollo de la disciplina en el contexto Colombiano, ha permitido que como ciencia este en construcción, con un objeto de estudio denominado “cuidado” o “cuidado de enfermería”⁽⁹⁾, como esencia de la profesión de donde emerge el cuerpo de conocimientos que dan in-

dependencia en la práctica y la diferencian de otras profesiones de la salud.

La ciencia de enfermería presente en su desarrollo teórico muestra afinidad con la tradición empírica de las ciencias naturales. Sin embargo, la noción de lo que constituye el legítimo desarrollo de la ciencia de enfermería que se ha ensanchado para incluir la evidencia derivada de la especulación a través de las formas inductivas y su generación consecuente de hipótesis de trabajo, tales como la descripción fenomenológica, la propuesta múltiple de la teoría fundamentada, la comprensión cultural de la etnografía y la hermenéutica y la historiografía⁽⁴⁾.

La enfermería aunque avanza como ciencia, además de tener un cuerpo de conocimientos y un método científico, evidencia dificultad desde los currículos para lograr la transformación, de tal manera que pueda impregnar el conocimiento enfermero, y a pesar de los avances investigativos, la brecha entre el saber teórico y el hacer práctico sigue abierta y la enfermería no surge de manera objetiva, desde lo científico, sino que permanece anclada a un modelo biomédico, donde parece ocultarse y acomodarse para seguir desarticuladamente en la práctica cotidiana, sin fundamento real, que pasa a un quehacer operativo, sustento que se brinda dado que en el escenario actual, evidencia una práctica con mucho rigor técnico, operativo y destreza manual, pero carente de sustento científico y teórico propio, puesto que el camino educativo de la profesión se ha trazado desde el conductismo, reduciendo la capacidad de análisis y el pensamiento crítico en los profesionales de enfermería.

Este fenómeno se evidencia desde el mismo currículo, por la incapacidad de articular el método científico para generar una formación disciplinar que muestre independencia, lo que hace que se aparte de la realidad construida, sin

que sea muy evidente la construcción de pensamiento enfermero al momento de ofrecer cuidado lo que evidencia una práctica de Enfermería con mucho rigor técnico, operativo y destreza manual pero carente de sustento científico y teórico propio⁽¹⁰⁾.

Currículo de enfermería

Es común en enfermería encontrar currículos asignaturistas cargados de contenidos, mediados por prácticas docentes transmisionistas, imitando modelos tradicionales que se han anquilosado a través del tiempo, con un discurso basado en el control, donde el docente continúa siendo el protagonista del acto educativo, y los estudiantes adoptan un rol pasivo y conformista, a lo que el docente cree que es lo que debe enseñar, lo que se traduce en prácticas pedagógicas que carecen de sentido disciplinar, y se tornan instrumentales, rutinarias limitadas a un oficio operativo sin trascender la esfera de lo humano, por lo que no evoluciona a la comprensión y aplicación del método científico de enfermería en las prácticas de cuidado que no trascienden a la generación de pensamiento enfermero y por consiguiente los profesionales en los escenarios laborales muestran actitudes que reflejan comportamientos sumisos y dependientes de otras disciplinas, concediendo la autonomía, el liderazgo y la toma de decisiones por el rol pasivo que se asume.

Es así que la enseñanza en enfermería se ha centrado en contenidos temáticos, donde el profesor experto transmite a los estudiantes pasivos, los cuales aprenden los contenidos de forma memorística, dado por el paradigma del aprendizaje basado en la transferencia, donde pierde objetividad porque no se motiva a la construcción de pensamiento crítico, sino que se repite un modelo tradicional heredado, res-

tándole objetividad educativa, lo que redundará en la desarticulación entre la enseñanza y los aprendizajes que deben obtenerse a la luz de un cuerpo de conocimientos disciplinares, lo que se traduce en aumento de la brecha de lo teórico y la práctica lo que conlleva a continuar con el modelo de biomédico y cada vez más la pérdida de liderazgo, toma de decisiones y sumisión a otras disciplinas como la medicina, llevando a que se limite el cuidado centrado en respuestas y necesidades humanas sin tener en cuenta que al cuidar se articulan un conjunto de conocimientos que se recrean mientras actúan⁽¹¹⁾ es decir lo real evidencia una práctica instrumentalizada.

De acuerdo con Rodgers⁽¹²⁾, enfermería debe entender y ser capaz de describir lo que sabe y para ello se requiere de algo más que de una capacidad de enlistar áreas de contenido temático de un currículo. La base de conocimientos de enfermería requiere, comprender el propio conocimiento, identificar supuestos, sesgos y reconocer que hay formas alternativas de pensamiento. Los currículos de enfermería deben plantearse más allá de contenidos programáticos a una base de conocimiento para que se pueda promover un desarrollo continuo y reconocer áreas que requieren posterior indagación. Para lo que es esencial entender las tradiciones filosóficas y la manera como han influido en el desarrollo de la profesión.

El conocimiento en enfermería, se ha desarrollado desde un método científico tradicional que evolucionó hacia un medio interactivo multidimensional para llegar a una perspectiva unitaria⁽¹³⁾. Por lo que se plantea un cambio paradigmático en enfermería, que ofrece una forma diferente de estudiar y entender los fenómenos de interés disciplinar. El paradigma sobre el cual aún se plantean aun los currículos, se conoce

como el paradigma empírico, esto es, una visión fraccionadora y reduccionista, puesto que la valoración se realiza a través de métodos rígidos como el examen físico, casos clínicos y patrones funcionales de salud, que se tornan fragmentadores del ser humano para conocer las partes, sin tener una visión total del ser humano desde sus diferentes dimensiones.

Por lo que enfermería debe transitar a un cambio paradigmático, con un enfoque hacia la reciprocidad y la unitariedad que lleva a los profesionales de enfermería a utilizar otros sistemas para entender la totalidad del ser, convirtiéndose en una metodología que tiene como centro las situaciones de enfermería. Que muestra el viejo paradigma como una forma tradicional de valorar, diagnosticar y evaluar era un proceso dispendioso y aún así, la interacción entre la enfermera la persona y sus allegados no se percibía ni se destacaba, siendo justamente la interacción el aspecto más importante en enfermería para transformar, para producir resultados terapéuticos y para mostrar la humanidad de las personas que interactúan.

En el contexto actual expresa San Martín⁽¹⁴⁾, la ciencia de Enfermería no proporciona a la práctica enfermera la totalidad de los conocimientos que se necesitan, puede ser debido a la forma en la que se enseña el conocimiento existente en la disciplina, la teoría debe sustentarse en la práctica y debe estar permeada desde el currículo.

Otro aspecto a tener en cuenta es la práctica docente, la que debe desarrollarse mediante el rol de facilitador y no de dominación, convoca a ubicarse en una nueva dinámica que conlleva a estar en permanente reflexión sobre el quehacer educativo y sobre las posibilidades de contribuir no sólo a la construcción permanente del conocimiento de enfermería, sino a brindar un acto educativo de calidad. Lo que implica repensar el

contexto educativo, basado en nueva comprensión frente a los sentidos de cimentación de las prácticas pedagógicas, desde currículos que trascienden la transmisión de conocimientos, y se alejen de la educación bancaria a unas cimentaciones disciplinares estructuradas y proyectadas desde herramientas que permitan crear e innovar en la formación, mediante procesos de enseñanza y aprendizaje, que permitan la formación de un pensamiento enfermero, y posibilite un cuidado brindado desde la científicidad de la disciplina.

Entonces el currículo, ha de visibilizar las prácticas docentes alrededor de interacciones pedagógicas, como escenario donde interactúa el docente y los estudiantes en formación, confrontando la teoría con la práctica, que en ocasiones se desarticula del que hacer pedagógico, lo que no es el deber ser, puesto que el propósito es unirse para realizar una intervención pedagógica lógica, coherente, que permita significación en los aprendizajes, y como lo menciona Freire, citado por Patiño⁽¹⁵⁾, la inmersión en la práctica pedagógica, incorpora la reflexión, el razonamiento y la reconstrucción del hecho educativo en y fuera de ella, en este caso tendiente a comprender los actos de cuidado mediante la articulación de la teoría de enfermería y la práctica de cuidado.

Este asunto requiere la transformación a un lenguaje de posibilidades disciplinares, desde el currículo, las prácticas docentes y las prácticas pedagógicas, que permita el reconocimiento la formación disciplinar y proyecte un pensamiento enfermero a la luz del cuerpo propio de conocimientos que dé a luz la adopción de un rol activo dentro de los espacios de formación, como críticos propositivos de las problemáticas de salud actuales, así como de los actos de cuidado, mediante las herramientas educativas que

se les ofrece, y que les permita involucrarse a las necesidades y respuestas humanas en salud con una postura crítica y reflexiva.

Por lo que se requiere una transformación a la mirada educativa de la disciplina de la enfermería, desde currículos transformadores, planteados alrededor del metaparadigma de la enfermería, con una visión abarcativa de los aspectos ontológicos, epistémicos y éticos del cuidado con el enfoque humano y social que desarrolla la naturaleza del cuidado teniendo en cuenta el estudio de la persona, el entorno y la salud. Teniendo en cuenta que cuidar existe desde que la vida existe, el hecho de ocuparnos, de la vida propia o ajena, ser cuidado, cuidarse, cuidar es necesario para la supervivencia, de los seres vivos, para permitir que la vida continúe y se desarrolle y de esta forma procurar una vida digna y un final de vida tranquilo; es decir cuidar es ante todo un acto de vida, significa movilizar las capacidades del ser humano en su cotidianidad, en el trayecto entre la vida y el final de la vida en estado de salud o enfermedad, teniendo en cuenta sus costumbres.

Evidenciando así el compromiso directo con la sociedad, debido que esta disciplina es la encargada de cuidar situaciones de salud, y promulgar bienestar, mediante alternativas innovadoras que mejoren la calidad de vida de las poblaciones, mediante la promoción de la salud, prevención de enfermedad, rehabilitación, a través de cuidados en diferentes esferas de atención, por tal razón como disciplina se establece un cuerpo de conocimientos que respaldan la teoría y la práctica de enfermería.

El desarrollo de la disciplina de la enfermería, se orienta fundamentalmente por la utilización de Modelos y Teorías de Enfermería. En este sentido le corresponde a la academia estrechar los lazos teoría-práctica, llevando los discursos

del aula a la cotidianidad en forma visible, allí en donde nuestros colegas reales se enfrentan cada día a la necesidad de brindar cuidado⁽¹⁶⁾.

Para dar coherencia a la enseñanza disciplinar y develar la teoría y la práctica como fundamento epistémico de la disciplina, se necesita considerar los currículos de enfermería, los cuales deben formularse desde otros paradigmas y colocarse en la línea de una formación alrededor del conocimiento disciplinar, establecido mediante un cuerpo de conocimientos sustentados a través de un método científico que le da carácter de ciencia en evolución a la disciplina de Enfermería. Es dentro de esa lógica que se requiere que los currículos de enfermería asuman, de forma articulada la su responsabilidad desde la pedagogía de la enseñanza y el aprendizaje la formación integral de los profesionales de enfermería, que respondan a las dinámicas de articulación entre la teoría y la práctica de cuidado.

El avance de la enfermería y el posicionamiento como ciencia, no solo requiere de cambios curriculares, sino que necesita que las prácticas docentes, tenga sustento disciplinar pedagógico, que integre los saberes de la disciplina, es decir el cuerpo de conocimientos propios, lo que representa una responsabilidad del docente y que trasciende hasta la formación de los estudiantes para la asistencia de cuidados de enfermería fundamentados en el quehacer disciplinar.

Por lo que es fundamental reconocer desde los currículos los procesos de formación de la enseñanza docente, los aprendizajes de los estudiantes, con la relación a los conocimientos disciplinares, impartidos durante la carrera y a través de prácticas pedagógicas en torno a la formación, que demuestren la pedagogía y la didáctica, a la integración de conocimientos disciplinares articuladas al que hacer de enfermería, expresado en competencias visibles de cuidado

donde el profesional de enfermería es líder en todos los actos de cuidado que involucren la profesión.

La construcción de currículos ha de realizarse alrededor de un cuerpo de conocimiento de la enfermería, mediante prácticas de formación constructivistas, que promuevan un pensamiento crítico en los futuros profesionales, de tal manera que pueda dar a luz la integración entre la teoría del cuidado y la práctica, fundamentada en una disciplina independiente, que se emancipa a liderar procesos de enfermería, para el mejoramiento del cuidado de las poblaciones objeto de atención.

Así, en la formación disciplinar y desde el currículo el trabajo educativo exige prácticas docentes orientadas con propósitos formativos, centrados en la pedagogía de enseñanza y aprendizaje, direccionados a través de un paradigma constructorista, que rompa los esquemas tradicionales y suscite la capacidad de indagación, problematización de la enseñanza, de tal manera que los aprendizajes se direccionen a la reflexión, alrededor del conocimiento enfermero, y se visibilice el componente científico como guía de todo acto de cuidado, lo que indica responsabilidad, ética y moral con el quehacer disciplinar.

La enseñanza en torno a la formación disciplinar, debe orientarse desde prácticas pedagógicas demostradas mediante la didáctica, la integración de conocimientos disciplinares que se articulen al que hacer de enfermería, expresado en competencias visibles de cuidado donde el profesional de enfermería es líder en todos los actos de cuidado que involucren la profesión.

La transformación curricular, y su orientación desde prácticas docentes que se median por prácticas pedagógicas, y se establecen a la luz de la enseñanza disciplinar, alejándose del mode-

lo biomédico, y dándole significado al cuidado, permitirá al profesional de enfermería actuar con autonomía profesional, calidad e independencia y sin los cuales no podrá dar garantía del acto de cuidado de enfermería.

Discusión y conclusiones

Los currículos son el camino para conservar la pertinencia disciplinar, sobre todo en enfermería como ciencia en desarrollo. Los planes de estudio necesitan estar sincronizados permanentemente con la realidad, los contenidos, experiencias y ambientes de aprendizaje⁽¹⁷⁾.

En tal sentido el Consejo Internacional de Enfermería (CIE) recomienda que los sistemas de formación de enfermería, garanticen que los planes de estudio se actualicen regularmente para satisfacer las necesidades del entorno cambiante, se apliquen adecuadamente considerando el contexto social de cada país⁽¹⁸⁾. Con relación a lo planteado por el CIE, las instituciones de educación superior que forman el recurso humano en enfermería tienen la responsabilidad de garantizar la pertinencia social del currículo, la cual debe considerar los cambios mundiales, las políticas nacionales e internacionales sobre educación, las necesidades de la sociedad en cuanto a salud y el desarrollo de la enfermería como disciplina.

Desde el punto de vista jurídico la ley 266 de 1996 que reglamenta el ejercicio profesional de Enfermería en Colombia, señala como la profesión de enfermería comparte los mismos intereses del sector salud en cuanto a la preocupación por dar un cuidado integral a la persona, a la familia, la comunidad y su entorno; ayudar a desarrollar al máximo los potenciales individuales y colectivos, para mantener prácticas de vida saludable que permitan salvaguardar un estado

óptimo de salud en todas las etapas de la vida⁽¹⁹⁾.

La enfermería es una profesión liberal y una disciplina de carácter social, cuyos sujetos de atención son la persona, la familia y la comunidad, con sus características socioculturales, sus necesidades y derechos, así como el ambiente físico y social que influye en la salud y en el bienestar. El ejercicio de la profesión de enfermería tiene como propósito general promover la salud, prevenir la enfermedad, intervenir en el tratamiento, rehabilitación y recuperación de la salud, aliviar el dolor, proporcionar medidas de bienestar y contribuir a una vida digna de la persona.

El profesional de Enfermería ejerce sus funciones alrededor del curso de vida de la persona, atendiendo las diferentes trayectorias en los ámbitos donde vive, trabaja, estudia, se recrea y se desarrolla, y en las instituciones que directa o indirectamente atienden situaciones de salud, brindando cuidado el cual es el objeto de estudio de la enfermería, que como actitud humana implica reconocer al otro y sus potencialidades. En este sentido, los currículos han de dirigirse desde los patrones de conocimiento, visibilizando la independencia disciplinar donde el cuidado esté dirigido a abordar al ser humano de manera integral a través de conocimientos, metodología, principios y valores que avalan el arte y ciencia de la enfermería por medio del aspecto interpersonal e intersubjetivo que promueva el conocimiento de enfermería y el proceso enfermero como método científico propio.

Referencias bibliográficas

1. Camejo RA, Rebolledo DM. Significados de la vinculación universidad– comunidad para los actores sociales involucrados en la cátedra Enfermería Comunitaria del Decanato de Ciencias de la Salud en la Universidad Centroccidental “Lisandro Alvarado”. *Enfermería Global*. 2013; 30 (1)135
2. Garavito A. La formación integral de estudiantes de enfermería. *Investigación en Enfermería: imagen y desarrollo*. 2013; 15 (2) 153-172
3. Durán MM. La renovación del conocimiento y la práctica. *Aquichan* 2014; 14(1):5-6.
4. Durán MM. La ciencia, la ética y el arte de enfermería a partir del conocimiento personal. *Aquichan*, 2009; 5(1). Recuperado de <http://aquichan.unisabana.edu.co/index.php/aquichan/article/view/62/1295>. Brito PR. La Enfermería como ciencia emergente. *ENE Rev enferm*. 2012; 1: 40-43
6. Durán MM. *Enfermería: desarrollo teórico e investigativo*. Primera edición. Bogotá: Unibiblos. (1998)
7. Donaldson SK, Crowley DM, The discipline of nursing. En: Kenney JW, editor. *Philosophical and Theoretical Perspectives for Advanced Nursing Practice*. 3th ed, Jones & Bartlett Publishers (Canada), pp. 2002
8. Rodger B. Deconstructing the Dogma in Nursing Knowledge and Practice. *Image J Nurs Sch*. (1991)
9. Newman A. Sime A. (1991). The focus of the discipline of nursing. *Adv Nurs Sci*. (1991); 14 (1):1-6.
10. Borré YM. Lenis C, Suárez M. Tafur J. El conocimiento disciplinar en el currículo de enfermería: una necesidad vital para transformar la práctica. *Rev Cienc Salud*. 2015; 13(3):481-491. doi: [dx.doi.org/10.12804/revsalud13.03.2015.12](https://doi.org/10.12804/revsalud13.03.2015.12)
11. Pina PJ. El conocimiento en enfermería y la naturaleza de sus saberes. *Rev. Esc Anna Nery* 2016; 20(3).
12. Rodger B. La experiencia, la historia y la narrativa: modelos para el desarrollo del conocimiento de enfermería”. En: *Sugerencias sobre modelos para el desarrollo del conocimiento de enfermería: la historia y la narrativa*. (2005)
13. Newman A. Smith M. Dexheimer, M. y Jones D. The focus of the discipline of nursing revisited. En: *Advances in Nursing Science*. (2008); 31 (1): 16-27.
14. San Martín L. Una reflexión en torno a las ciencias de la enfermería. *Enferm Clin*. (2008); 18(5):262-8
15. Patiño G. La Enfermería Clínica. Observación de la práctica pedagógica en la formación de futuros docentes. *Pedagogía y saberes*. (2006); 24. 27-31.
16. Bastidas S. Bonilla I. Ollivella M. La formación disciplinar en programas de pregrado en enfermería: la experiencia de la universidad del Tolima-Colombia. *Enfermería Docente*. (2011); 95: 34-37
17. Castrillón MC. Orientaciones para la Educación Inicial de Enfermería en las Américas: hacia el 2020. Washington.: Organización Panamericana de la Salud. (2007).
18. Consejo Internacional de Enfermería. Declaración de posición del CIE. (2001).
19. República de Colombia. Gobierno Nacional. Pub. L 266 n° 1-23 (1996).

Recibido: 20180515

Aceptado: 20180629